LA
REVOLUCION,

POR

MONSEÑOR SEGUR,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR

P. MARQUES DE LA ROMANA.

TERCERA EDICION.

VITORIA:
Establecimiento tipográfico de D. Mateo Sanz y Gomez.
1867.

EL TRADUCTOR.

He emprendido la traduccion de esta obrita con el fin de proporcionar á las personas que no pudieran leerla en su lengua original, la ocasion de estudiar y meditar las verdades que encierra. Estas son de la mayor importancia y de actualidad. Además, creo que hasta el dia no se habrán escrito muchos folletos que en tan poco espacio digan tanto y tan bueno.

He procurado atenerme, en cuanto ha sido posible, al texto, y espero del benévolo lector disimulará las faltas que pueda encontrar en mi trabajo. Mi único y más vivo deseo seria que la lectura del mismo produjese buenos frutos en beneficio de la sociedad y de mi pátria.

P. Marqués de la Romana.

PRÓLOGO DEL AUTOR.

Á LOS JÓVENES:

Á esos dedico estas páginas, por dos razones: la primera, porque su inteligencia todavía no está maleada por doctrinas perversas; y la segunda, por ser ellos, en lo porvenir, la esperanza de la Iglesia y de la Francia.

La adolescencia es la edad decisiva de la vida. Durante su período se forman la inteligencia y el corazon, y toman, como la fisonomía, un carácter, una forma que ya nunca pierden. El Soberano Hacedor lo dijo: *Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedit ab ea.*

Los jóvenes entran en un mundo que anda como un navío á merced de las olas, porque ya le faltan principios, y porque desde hace más de un siglo á esta parte, la enseñanza incoherente de mil falsos doctores lo aleja más y más

de la fe y del sentido comun. Ellos leerán en los papeles públicos, verán por do quiera tantas locuras y mentiras, que serán arrastrados infaliblemente, si no tienen, para defenderse, principios verdaderos y sólidos.

No pretendo tratar en este corto trabajo todo lo que ofrece esta cuestion; mi único objeto es hacer comprender claramente á mis jóvenes lectores: 1.°, lo que es la Revolucion; el por qué y el cómo la Revolucion es la gran cuestion religiosa de nuestra época; 2.°, lo que son realmente los principios proclamados en 1789, y cuáles son las ilusiones que pueden arrastrarnos al error revolucionario; en fin, cuáles son los deberes de los verdaderos cristianos en este siglo de trastornos y ruinas que estamos atravesando.

Ajeno á todo partido político, me concreto á una exposicion razonada de principios, bajo el punto de vista más importante de todos, el de la fe; y cada cual podrá sacar fácilmente la conclusion práctica, aplicando estos principios segun pueda.

Nada más práctico para vosotros, jóvenes, que estas nociones abstractas en apariencia; nada más necesario para vosotros, pues á vosotros, jóvenes buenos y honrados, sabedlo bien, á vosotros principalmente dirige sus tiros la Revolucion, para haceros marchar contra

Dios. Ella ha dicho en un escrito oficial: «A la juventud hemos de seducir y arrastrar bajo nuestras banderas sin que ella lo conozca.»

Ya lo oís: os quieren seducir y perder; yo quisiera guiaros. El único antídoto para el veneno que os preparan es la verdad. Lo que hace tan vulnerable á la sociedad moderna, es la falta de principios; esto falta, ante todo, á los hombres de buena fe, que son muchos. Y vosotros jóvenes, que dentro de poco sereis la fuerza viva de esta sociedad caduca, vuestra mision es la de conduciros mejor que vuestros padres, y valeros de todos los medios para salvarla.

Y suplico mediteis sobre las verdades que he reasumido aquí para vosotros. Las entrego con toda confianza á vuestra buena fe y buen deseo, y sentiria mucho hubiese algun jóven católico que no comprendiera su importancia.

El Sumo Pontífice ha bendecido este trabajo desde que lo emprendí. Espero que esta sagrada bendicion se estenderá á cada uno de mis lectores, y suplirá la imperfeccion de mis palabras.